



Vivero Mataveri Otai el centro de propagación, conservación y educación ambiental de Rapa Nui

- El vivero es el único lugar en la isla donde se desarrollan actividades de conservación de las especies nativas y endémicas de Rapa Nui.
- También se reproducen cada año decenas de miles de árboles, destinados tanto al Parque Nacional Rapa Nui como a la comunidad.
- Y el trabajo en el vivero genera conocimiento local, que es importante documentar y compartir.

Aprender es ameno aquí

Cientos de personas cada año conocen nuestro vivero, y aprenden mucho sobre la flora de la isla y la vital labor de propagación de las plantas.

Visítanos...

Los colegios, instituciones, empresas, organizaciones comunitarias y cualquier grupo organizado de la comunidad, puede solicitar una visita guiada al vivero. Reservas: 322100236.

CONAF Rapa Nui mantiene vigente la conservación del toromiro

- En conjunto con expertos nacionales y extranjeros, CONAF elaboró el Plan Nacional de Conservación del Toromiro, que es la base para coordinar las acciones de conservación.
- Se han plantado algunos toromiro en sitios muy resguardados del Parque Nacional Rapa Nui, para monitorear el comportamiento de la especie bajo las condiciones ambientales actuales. CONAF también ha entregado semillas y plantas de toromiro a la comunidad, y sigue propagando la especie en el Vivero Mataveri Otai.
- Este año CONAF produjo "Superviviente", el primer documental sobre la historia del toromiro, para apoyar actividades educativas. Puedes verlo en nuestro canal de Youtube. El documental va acompañado de un cuadernillo profusamente ilustrado y con interesantes actividades educativas.
- En 2015 se ampliará el programa de conservación a través de esfuerzos conjuntos con otras instituciones, tanto nacionales como extranjeras, con un énfasis especial en dilucidar las interrogantes sobre las cuestiones genéticas y ecológicas que dificultan la propagación del toromiro en su hábitat nativo.



Fundación
JARDIN BOTÁNICO NACIONAL

Más información:

boletintaiko.blogspot.com

www.youtube.com/user/CONAFISLADEPASCUA

Producido por:
CONAF Rapa Nui
Mataveri Otai s/n, Isla de Pascua

Contenidos, diseño gráfico, edición:
Enrique Tucki
agosto 2014

Vivero Mataveri Otai
Oficina Provincial CONAF Rapa Nui
Circuito Educativo del Toromiro

te ara
o te toromiro

Fotografía: toromiro en Jardín Botánico Nacional, Viña del Mar.
Autor: Óscar Fernández



Plan Nacional de Conservación del Sophora toromiro

Toromiro:

el largo reinado de un árbol único

Hace poco más de 10 siglos atrás, antes de la llegada del hombre, Rapa Nui era un paraíso bien vegetado y fértil.

Gran diversidad de arbustos y árboles cubrían la isla desde las tierras más bajas de la costa hasta las áreas altas de los volcanes. Estos bosques protegían el suelo del viento y conservaban la humedad.

Densas poblaciones de más de 30 diferentes especies nativas de aves marinas y terrestres abonaban con su guano el terreno insular.

Este paisaje no era solamente un hermoso panorama: los recursos naturales impulsaron el rápido desarrollo de la sociedad Rapa Nui y la multiplicación de su comunidad.



toromiro en flor

Y dentro de ese paisaje un árbol ocupaba un lugar destacado... el toromiro.

El renombrado naturalista sueco Carl Skottberg sugirió que cuando los primeros pobladores llegaron a la isla posiblemente encontraron un tipo de bosque abierto.

Este naturalista imaginó un entorno parecido a un parque natural de praderas y árboles de toromiro, lo cual se refuerza por el reciente hallazgo de gran cantidad de polen de toromiro en sedimentos de humedales de la isla.

Había antiguamente varias otras especies de árboles polinésicos, casi todos ya desaparecidos; pero de ninguna otra especie se tienen tantos indicios sobre su valor histórico y cultural como del toromiro, árbol que, como escribió Lávachery, parecía dotado de "una fuerza ruda, se diría que musculosa".

moai kava-kava



Kava- kava y akauve: los múltiples usos de su madera

La tradición isleña dice que la madera de toromiro era una de las más apreciadas para el tallado, debido a su dureza y grano fino.

Su color variaba entre un rosado oscuro y un café claro. Trabajar esta madera era muy difícil con herramientas de basalto y obsidiana.

Los trozos deben haber sido en general cortos y de poco diámetro, torcidos y nudosos.

Además requerían tratamientos especiales de secado, quizás en largos periodos dentro de cavernas.

Aun así, las antiguas figuras de toromiro, como los moai kava-kava, alcanzaron un nivel de maestría que sobresale a nivel universal dentro del arte en madera.

Pero, como lo indicó el erudito Rodolfo Philippi, el toromiro no fue únicamente importante en el arte del tallado en madera.

También fue la materia prima para la confección de instrumentos agrícolas como el oka y el akauve, que se usaban en labranza y plantación.

Sigue el circuito educativo del toromiro usando los paneles instalados en el sendero y con el apoyo de este folleto.

Brander & Bornier: el dramático impacto europeo

En la misma época que el toromiro fue descubierto para la ciencia y para el mundo occidental, en el siglo XVIII, el entorno natural de Rapa Nui comenzó a manifestar ciertas señales de degradación.

Pero nada de eso se comparó al masivo impacto que a mediados del siglo XIX significó la llegada de europeos y la explotación comercial de la isla.

En 1886, el explorador William Thomson registró algunos toromiro; pero denunció que "estaban todos muertos por haber sido desprovistos de sus cortezas por los rebaños de ovejas".

¿A qué ovejas se refería Thomson?

20 años antes, la alianza entre dos comerciantes europeos había iniciado uno de los cambios más dramáticos sufridos por la isla.

Uno era Jean-Baptiste Dutrou-Bornier, ex oficial francés que se estableció a la fuerza en Rapa Nui.

El otro era John Brander, poderoso empresario inglés que dominaba el comercio en la Polinesia Oriental y tenía explotaciones en varias islas.

En pocos años estos comerciantes convirtieron Rapa Nui en una hacienda ganadera, que en años posteriores continuaría con la Compañía Williamson Balfour.



faenas del tiempo de la Compañía

Cerca de 20 mil ovejas, además de cabras, conejos y otros animales, consumieron en aquellos años lo último que quedaba de la flora nativa de la isla.

Ese fue el principio del fin para el toromiro, cuyo último superviviente, el mencionado por Efraim Volosky, fue cortado a principios de los '60.